

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Jueves 15 Febrero 1934

## BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Plaza de Colón 8.º Lorca Hora de consulta de 12 a 2

Camino adelante

### DE PROCESIONES

Al Círculo Mercantil

II

Terminábamos nuestro editorial de ayer diciendo que, de andar con titubeos y dilaciones las Hermandades para decidirse a salir, será emprender como todos los años el camino del fracaso, a pesar de acabar por realizar las fiestas, puesto que se hacen sin provecho para nadie y con perjuicio para muchos.

La cosa es tan clara que el no querer verla es una mentecatez, mentecatez que nos viene llevando un año y otro no sólo al ridículo ante los ojos de los escasísimos forasteros que nos visitan, sino que ocasionan sacrificios a comerciantes e industriales, incluso a muchos procesionistas, sin recompensa alguna para nadie.

Y vamos a la demostración.

El lapso de tiempo desde el miércoles de Ceniza al viernes de Dolores que es la primera procesión, es de treinta y ocho días ni uno más ni uno menos.

De antiguo, vienen siendo los «blancos» los primeros en mostrarse dispuestos a echarse a la calle, pero también sabemos que de antiguo, los «azules» comienzan mostrándose reacios, indecisos, vacilantes...

No vean en estas palabras nuestras los componentes de esa digna Hermandad ni el más leve asomo de censura; estamos exponiendo las muchas causas que llevan al fracaso económico nuestras fiestas, y esta indecisión del paso «Azul», endémica en él sea por la razón que fuere, es una de esas causas.

Pasan más o menos días y los azules se deciden al fin; los pasos auxiliares también están dispuestos... Ahora hay que ver la cantidad con que hay que dotar a esas Hermandades, especialmente a «blancos» y «azules» para poder realizar las fiestas. Y aquí empieza de nuevo el palucheo. Quiero decir al emplear este modismo, que se empiezan a celebrar reuniones a instancias del señor Alcalde en la alcaldía, para venir a un arreglo; que si el Ayuntamiento no puede dar más del producto de la carrera; que si el Comercio no puede llegar hasta donde él quisiera por la tan conocida y penosa situación porque atravesamos. Cálculos de lo que la carrera puede rendir; cálculos sobre lo que pueden aportar comerciantes, industriales y particulares... Y nuevas reuniones, y nuevas juntas...

El Alcalde se decide a saber lo que la carrera puede producir de modo concreto y por los medios que para esta se emplean siempre. Y en efecto, llenas las formalidades que hay que llenar se sabe al fin que se dispone de tantas o cuantas miles de pesetas por ese concepto, de tantas o cuantas más, por tal otro...

Y bien, caballeros: ¿a qué fecha estamos cuando estos preliminares están terminados? Pues a 4, a 6, a 8 de marzo cuando más pronto, es decir, ¡¡CATORCE o QUINCE días antes de la Semana Santa! ¡Y es entonces cuando se piensa en encargar la propaganda; en hacer carteles y programas que vienen cuatro o seis días antes de las

fiestas y que una vez aquí, hay que distribuirlos por pueblos y capitales. Carteles y programas y anuncios que llegan a poder de sus destinatarios tres o cuatro días antes de las fiestas. Y, ¿qué garantías ofrece el reparto de ese papel, la pronta y adecuada colocación de esos carteles? ¿Cómo puede ser eficaz una propaganda hecha en tal forma, desorganizada por no haber ni tiempo material para su organización ni medios pecuniarios para realizarla con mediana garantía de éxito?

Con franqueza, con sinceridad, señores; si nadie puede negar que cuanto decimos es cierto, ¿no es una verdadera locura soñar con éxitos pecuniarios para el país con tan desdichada y deficiente preparación? ¿No está explicado más que suficientemente el fracaso rotundo de estos últimos años? ¿No recuerdan ustedes la tristísima soledad en que se veía toda la Alameda de Espartero con sensibles pérdidas para los contratistas de tribunas y sillas?

Pero aún hay más por lo que a la propaganda respecta y que a su ineficacia contribuye; algo realmente importante, como verá el curioso lector que por estas líneas pase su mirada.

JUAN DEL PUEBLO

### Revolución

Nadie desconoce la gran expectación que las actuales circunstancias motivan en el ambiente lúgubre de la política nacional. Tampoco es posible que el asiduo lector de la prensa madrileña, ignore cual sea en síntesis la posición, el estado y la orientación en orden a un determinado fin, de los partidos y de las personas actores de la farándula. Por tanto no dudo, creo que en la conciencia ciudadana habrá germinado una idea preconcebida y meditada, y en su consecuencia el ánimo decidido de su intervencionismo o abstención, para levantar el velo del engaño y decir al mismo: ¡esta es mi revolución! Porque tened la seguridad que ha de llegar ese día, y éste no está lejos. El pueblo se encuentra cansado de política, tiene, tiene necesariamente que hastiarse, y entonces terminará azotando y expulsando a los fariseos.

Esto sería lo ideal... ¡cuantos fariseos, embaucadores y cosecheros de voluntades extraviadas! ¡Cómo hui-

## Dr. Angel Martín Fernández

Garganta-Nariz-Oídos

Consulta de 10 a 1  
Teléfono 2013

Plaza de Chacón, 16 y 18  
MURCIA

rían si una conciencia popular, libre de prejuicios realizara el gesto gallardo de exterminar la asoladora plaga!

Hay que ver la de cosas típicas ocurridas en estos momentos. El «pera» católico saluda a sus compañeros de bacanales con alusiones a la prosperidad del fascio, y al poco profiere una blasfemia, impropia de su correcta y exquisita educación.

¡Desagradable contraste!... Esta es la vida, señores. Por otra parte, un demagogo se esfuerza en asustar a la gente, y hacer caso omiso de un principio inviolable en otras circunstancias. (Quiero decir el de autoridad) Y es que aquellas circunstancias eran muy distintas; el consejo entonces sería: «no empujar» dejaos de aceleraciones y hacer un alto en el camino.

En tanto, el proletariado se conformaba con las reivindicaciones que pudieran ofrecerles sus legítimos representantes en la cúpula del Poder, bien escasas por cierto, pero lo bastante a detener el arrollador empuje de las masas obreras.

Pero no se trata de Angel Pestaña, ni puede parangonarse con él en ningún sentido. Pestaña será detestable por su manera de ser y modo de pensar, pero ha sido siempre un ferviente revolucionario, un consecuente batallador, y un incansable perseguido. El otro tuvo la debilidad de declarar la inviolabilidad del Poder constituido, y al cambiar las circunstancias, sus exhortaciones de ataque fueron el mentís más escandaloso que podía darse en ocasión alguna.

Ello hace que no pueda creer en la casta fé del demagogo. A pesar de esto, en el partido donde actúa el leader de la revolución hay hombres que siguen manteniendo su primitiva posición, más sensata y hasta más honrada.

Hay que ser consecuente, la vehemencia conduce a situaciones de máxima violencia e infructuosa, y sobre todo, cuando se tiene el «placet» de una opinión tan considerable numéricamente, es impropio el excesivo anuncio y propaganda. Y no se crea con esto que yo tenga interés en la censura, es únicamente un pequeño comentario del que al lector hago confidante.

Joaquín Gris y M. Angeler

Las esquelas de defunción que se encarguen en la imprenta de LA TARDE, dan derecho a la inserción gratuita de ésta en la primer plana de este diario

EL CREDITO PUBLICO

## Las Asambleas de los grandes Bancos españoles

Junta general del Banco Central

En su edificio de la calle de Alcalá ha celebrado junta general el Banco Central.

Asistieron numerosos accionistas, sumando entre presentes y representados más de cincuenta y nueve mil acciones.

Abierta la sesión por don [Luis de la Peña, presidente del Banco, se leyó por el secretario, D. Federico Corral, el acta de la junta anterior, que fué aprobada. Leídas las Memoria y propuestas, fueron también aprobadas por unanimidad. Se distribuyen 2.605.452.30 pesetas. El dividendo es aumentado en medio por 100. A dividendo se dedica un millón y medio de pesetas; 700.000 pesetas a regularización de cartera de valores, y el resto, a reservas, amortizaciones e impuestos.

Aprobada la Memoria por unanimidad, el director gerente, D. Antonio P. Sasía, dió cuenta de la marcha de los negocios en general y de los acontecimientos de orden político, económico y financiero que los han dificultado durante el ejercicio último.

Se refirió al fracaso de la Conferencia de Londres, a la caída del dólar y a la profundidad de la crisis actual, que la Banca española ha sabido salvar, dando un alto ejemplo de resistencia y de honradez.

Se muestra confiado en el porvenir, y optimista por lo que a prosperidad del Banco Central se refiere, y termina recordando los lemas directrices de la política que sirvió para vigorizar la vida del Banco: unidad de propósitos y unidad de actuación. El discurso, del agrado de la Asamblea, fué muy aplaudido.

Después de breves palabras del señor presidente para agradecer a la junta el voto de gracias otorgado por unanimidad al Consejo, se levantó la sesión, que duró escasamente una hora.

Es interesantísimo apreciar la unidad de criterio de los accionistas y la gran confianza que les merece su Consejo de Administración.

Para juzgar con cuanta razón se mostraba optimista el gerente del Banco, señor Sasía, que es una de las personalidades más destacadas por